

El Relámpago.

y darnos cita para este mismo sitio y en este mismo instante.

Miramos nuestros relojes, que eran muy seguros é invariables en cuanto á su marcha emprendida, y ya no marcaban á un tiempo lo mismo el uno que el otro, puesto que el suyo adelantaba 8 minutos y 20 segundos, en cada veinte horas, y el mio se retrasaba 5 minutos 30 segundos en el propio tiempo, con respecto á la verdadera hora que debe señalar el meridiano de Madrid.

—Acepto, dijo enseguida nuestro amigo, y aquí les espero á ustedes, en el momento que nuestros relojes marquen las doce al mismo instante, sin que dejemos de darle á su tiempo cuerda, ni le toquemos para que no alteren su marcha regulada.

—Pero, Sr. Ovidio, y eso cuándo ha de suceder?

—¿Qué, no saben ustedes ajustarlo? Pues márchense á Manzanares y que los maestros de *primera* y *segunda* enseñanza, se lo digan. Bien pudiera usted, mientras murmura (crítica de perro chico) enseñarse y enseñarnos á contar.

—El partió enseguida para la provincia de Madrid, á la que pertenece su pueblo, y nosotros nos vinimos á ésta algo pensativos y sin caza, y aquí nos tiene V. aguardando la hora y minuto fijo, día, mes y año, sin saber si se ha pasado ya.

UN QUIDAN,

Consultas.

La Carolina.

Por mi carta del 27 próximo pasado, que V. habrá recibido, contesto extensamente á la suya del 24, dando cuantas explicaciones me pille, debiendo tener V. por cierto y seguro cuanto le decimos; pero por si hubiere estravio en Correos, le advierto lo que queda dicho, y que en tal caso, puede V. preguntarnos cuantas veces quiera, sin ser tan lacónico y comedido como en su grata referida.

Benexama.

Enterados de lo que nos dice sobre el *El Bardo*. Lo primero que debe V. hacer, es mandar unos ejemplares, y después de vistos y leídos, entraremos en proposiciones; ó por lo menos, podremos hacer la *bibliografía* con conocimiento de causa.

Fresno el viejo.

Primero debe V. decirme si el vino que tiene V. dulce y que le ha mezclado al 10 por 100, que en la suya de 20 del pasado Noviembre me manifiesta.

Si el vino que tiene V. dulce y no puede hacer que se le vuelva seco, y de ahí sus temores de que se pierda, es de la cosecha de este año, consiste en que el mosto tenía pocos ácidos y demasiado dulce, para la baja temperatura de esa comarca, y por esta razón no ha fermentado bastante, y como tiene ese vino todavía mucha azúcar disuelta sin convertir en alcohol; de ahí el dulce empalagoso que dice tiene el vino, que efectivamente puede avinagrarse en la primavera, y por hoy constituye un defecto de fabricación que le ha de perjudicar mucho en su venta.

Si V. durante la vendimia hubiera obrado con arreglo á lo que explican las páginas 185 y 287 de *El Diamante del vinicultor*, tercera edición, se habría evitado muchos gastos y disgustos; porque el vino ya dulce y sin fermentar y en la fría estación en que nos encontramos, aunque puede corregirse, no es de tan fácil arreglo como V. cree.

Para ello recurrirá á los medios explicados en las páginas 251 252 y 253, del dicho *Diamante*, pidiendo á la Droguería Chavarri, 87: Madrid lo que necete.

Baleares: Ibiza.

El 29 del pasado Noviembre, salió por correo y

certificado para V. el ejemplar de *El Diamante* que desea, y en él están resueltas todas las dudas que V. tiene, y estensamente explicadas las industrias de que V. se va á ocupar.

Pero le advierto, que con las 13 pesetas que en sellos me ha remitido, no ha hecho más que pagar *El Diamante*, y que sigue V. debiendo la suscripción á **EL RELÁMPAGO**.

Madrid.

D. L. C. S.—Mande á lo menos un ejemplar para examinarlo y después le haremos la bibliografía que se merezca.

Huelvas.

Primeramente, debemos decirle que las noticias comerciales referentes á esta plaza, que el periódico *El Comercio Universal unido*, de que soy representante, da en su número del 6 de Octubre, son tomados de datos que le remití en Setiembre, y por tal motivo, las he mandado rectificar, y ya están modificadas; como puede V. ver en la sección de ofertas y demandas del número fecha 22 del pasado Noviembre.

Para saber los precios recientes y verdaderos, vea V. **EL RELÁMPAGO** del día 18, en su sección de "Revista de mercados."

Madrid.

D. J. A.—Por falta de espacio no insertamos en este número su buen artículo: lo haremos en el periódico del domingo que viene: el de ahora y el otro que remitirá. Gracias por su atención.

Céuta.

El artículo de V. se publicará en el número venidero; pues hasta que a grandemos el tamaño del periódico, no podemos dar cabida á tanto original como tenemos en cartera.

Chispazos.

Al hacer la revista del Juicio oral, sobre homicidio, en esta Audiencia los días 21 y 22 del pasado Noviembre, no pudimos hacerla tan extensa y detallada como quisiéramos, pero no se escapará al ilustradísimo criterio de los que nos leen, que los apuntes tomados al oído, aquí como en las Cortes, á pesar de tener allí los periodistas tribuna preferente y elevada que domina bien á la presidencia y señores diputados, las reseñas son incompletas y deficientes, comparadas con el *Diario de Sesiones*; y por lo mismo, si al hacer nuestro relato hubiéramos dicho algo de más, algo de menos ó interpretando las frases de manera que no cuadre bien alguna persona, desde luego ténganse por no dichas y retiradas, porque nuestro desco es ser fieles cronistas y nada más.

UN TIMO EN MANZANARES.

El jueves 29 del pasado Noviembre, llegaron á ésta dos viajeros procedentes de Andalucía, se hospedaron en una casa próxima á la Administración de este periódico. Después fueron á la ciudad, y parece que se entendieron con un maestro carpintero, ofreciéndole grandes y legales ganancias. Después de dejarle una cartera, le pidieron dinero para el viaje, y se descubrió el pastel.

Fué preso Mariano Prades Rayo, excelente calígrafo: en la maleta del compañero se han encontrado el Código y ley de enjuiciamiento criminales

El Juzgado, con el celo que acostumbra, no levanta mano del asunto.

Muchas casas de banca han suprimido el *descuento de letras*, mientras no determinen el medio de in-

pelir de común acuerdo, las estafas á que venían expuestas, con motivo de las *suspensiones de pago*.

Hacen bien, pues obrando así, garantizan sus intereses.

EN FERROCARRILES.

El viernes por la tarde pasó por ésta, el Inspector de Contabilidad Sr. Velasco, sano y bueno, con dirección á Ciudad Real, prestándonos un servicio, que le agradecemos mucho.

No hemos recibido en esta semana, nuestro querido y valiente colega *El Noventa y Tres*, ni los demás periódicos de la Capital y Madrid, con los que tenemos establecido el cambio: excepción hecha del consecuente y atento *Diario de Ciudad Real*.

Ignoramos la causa, pero creemos no será de sus Administraciones.

A la hora de entrar este número en prensa, ha dado á luz la señora de nuestro impresor, un robusto niño. La deseamos feliz sobreparte, y le prestaremos cuantos auxilios necesite; siquiera sea por tratarse de personas forasteras, recién llegadas á esta caritativa y atenta ciudad.

Expectáculos.

El Domingo se representó el drama *La Aldea de San Lorenzo*.

Como penultima función, se anunció y puso en escena la comedia *nueva*, original del exdiputado y publicista D. José R. Sepúlveda, titulada *Nobleza y desinterés*, en la noche del Jueves 29.

Tratándose de un *estreno*, fuerza es dedicarle cuatro palabras.

Creemos que el autor no haya pretendido colocarse al lado del ático Bretón, ni del insigne Ayala, así que su obra con un argumento sencillísimo, es más bien manso arroyuelo que se desliza suavemente por blando cauce, que impetuoso torrente que se abre camino entre obstáculos de todo género.

Un matrimonio regularmente acomodado en Valencia, tiene una hija jóven, bella y de hermoso corazón, enamorada de un huérfano, protegido del padre y que dejó la carrera militar, dedicándose la de las letras.

La madre que se apercibe del mucho amor, aún no declarado, de los jóvenes y que solo quiere para su hija un hombre del gran mundo y con título, desahucia al escritor y lo arroja de la casa, sin que el padre que ve con gusto aquellos amores, se oponga á tal medida.

El jóven Fernando, recoge un documento que oiba en poder de un notario por disposición de su padre y marcha á Madrid, donde conquista nombre literario, y las riquezas y título nobiliario que encerraba el documento, mientras el padre de Isabel, don Luis, es víctima de una quiebra.

Fernando vuelve, ofrece su capital al padre, entrega su mano á la hija, y la madre se convence de que es un buen muchacho Fernando. El argumento ya tratado muchas veces, prueba que las virtudes son preferibles á las riquezas.

La obra tiene defectos; algunas situaciones no están bien preparadas, y hay escenas monótonas y áridas, pero en cambio el tipo de Isabel está bien dibujado y sostenido: la versificación es fácil y correcta, abundando pensamientos morales y excelente filosofía práctica; la carta de Lola á Isabel, es de inmejorable efecto y está bien pensada.

El desempeño acusó falta de ensayo; D. Luis dió tropezones de los que producen caídas: solo Amparito conocía bien su papel y demostró con su naturalidad, que reúne condiciones para brillar en la escena. El autor fué calurosamente aplaudido.

Nota. En Valencia, se comió sin guantes, D. Luis.

Manzanares.—Imp. de J. Torrenova, Calle de Toledo, 17.